



Asamblea General

Distr.
GENERAL

A/43/595
8 de septiembre de 1988
ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLÉS

Cuadragésimo tercer período de sesiones
Tema 12 del programa provisional*

INFORME DEL CONSEJO ECONOMICO Y SOCIAL

Asistencia a las personas desplazadas en Etiopía

Informe del Secretario General

I. INTRODUCCION

1. En su resolución 42/139, la Asamblea General pidió al Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados que prosiguiera sus esfuerzos para movilizar la asistencia humanitaria para el socorro, la rehabilitación y el reasentamiento de las personas que habían regresado voluntariamente a Etiopía y de los refugiados en ese país. La Asamblea pidió al Secretario General que, en colaboración con el Alto Comisionado, le informara en su cuadragésimo tercer período de sesiones sobre la aplicación de la resolución.

II. ASISTENCIA A LOS REFUGIADOS

2. Durante los últimos meses han llegado a Etiopía oriental refugiados somalíes a uno de los ritmos más rápidos de las corrientes de refugiados de los últimos años. A mediados de agosto, el ACNUR estaba prestando asistencia a más de 250.000 refugiados. A otros 60.000 les ayudaban las autoridades etíopes a la espera de su traslado a un lugar más accesible. Aunque hay indicios de que el número altísimo de llegadas podría estar disminuyendo, todavía se registran alrededor de 2.000 refugiados cada día en un solo emplazamiento. Los refugiados declaran que el motivo de su huida es la falta de seguridad en la Somalia noroccidental como resultado de los acontecimientos producidos desde fines de mayo. Dado que no hubo advertencias previas de esta corriente masiva, no fue posible hacer planes de contingencia.

* A/43/150.

3. Al mismo tiempo, siguen llegando a Etiopía occidental refugiados sudaneses que huyen de las luchas civiles que tienen lugar en el sur de su país, a una tasa media de 10.000 cada mes. Hasta ahora suman 300.000 personas. Se ha organizado una importante operación de socorro para atender a sus necesidades. Las largas distancias, los problemas que plantea el acceso a los lugares recónditos, en particular durante la época de lluvias, y el estado de grave malnutrición de muchos de los recién llegados explican que la operación sea compleja y difícil. Aunque todavía queda mucho por hacer y se requieren más recursos en efectivo y en alimentos en respuesta al llamamiento de 26,7 millones de dólares hecho por el Alto Comisionado el 18 de mayo, la situación de los refugiados sudaneses ha mejorado. Aunque no deben ponerse en peligro estos progresos, la prioridad inmediata en estas circunstancias excepcionales es sin duda cubrir las necesidades de los refugiados somalíes en Etiopía oriental.

4. La salud de los refugiados somalíes es generalmente buena en el momento de la llegada, pero los lugares donde se reúnen son de muy difícil acceso y están desprovistos de recursos naturales. El grupo más grande está dividido entre Hartishiek y Harshin, a alrededor de 75 y 125 kilómetros respectivamente al sudeste de Jijiga. El segundo grupo se encuentra aproximadamente a 120 kilómetros al este de Degeh Bur, ciudad situada a 170 kilómetros al sureste de Jijiga. Se informa que hay otros 60.000 refugiados aproximadamente a 100 kilómetros al este del segundo grupo. La prioridad inmediata es tomar medidas para mejorar las carreteras de acceso. Ya se están realizando trabajos de esta índole. No hay fuentes de agua subterránea cerca de los refugiados, y el agua se transporta en camiones desde distancias que oscilan entre 75 y 125 kilómetros. Los alimentos y otros suministros tienen que transportarse a distancias mucho más largas. Dado que la zona carece de refugios naturales, los emplazamientos están descubiertos, y ha habido lluvias.

5. En estrecha colaboración con las autoridades etíopes, se está haciendo un gran esfuerzo para movilizar la asistencia necesaria. Gran parte de los alimentos, medicamentos y logística que se requieren inmediatamente pueden encontrarse en Etiopía. El sistema de las Naciones Unidas ha proporcionado contribuciones importantes, incluidos dos aviones que en la actualidad transportan suministros desde Djibouti, y también han ayudado las organizaciones no gubernamentales. También se han proporcionado alimentos, y el Programa Mundial de Alimentos ha aprobado una asignación inicial que cubre a 200.000 refugiados durante seis meses. Se están llevando por avión los suministros que se necesitan con urgencia pero que no pueden encontrarse dentro del país, en particular tiendas de campaña y equipo de tratamiento de agua. Todavía queda mucho por hacer para controlar la situación, y el obstáculo más importante es la falta de recursos financieros.

6. El 22 de julio, el Alto Comisionado pidió apoyo internacional para un programa de socorro valorado en 11 millones de dólares, excluidos alimentos. Este llamamiento se basaba en un cálculo según el cual serían 120.000 los beneficiarios. A fines de julio, se calculaba que había 200.000 refugiados, y el 12 de agosto el ACNUR envió una carta por télex a los gobiernos señalando, por una parte, el rápido aumento del número de refugiados y, por lo tanto, de las necesidades, y por otra el hecho de que en respuesta al llamamiento sólo se habían proporcionado 1,2 millones de dólares en efectivo. Aunque se habían prometido

otros 830.000 dólares, el déficit se había hecho aún más agudo. En los cálculos de 19 millones de dólares en efectivo necesarios para 200.000 refugiados de agosto no se tuvieron en cuenta las necesidades del segundo grupo, de 75.000 refugiados, que no recibió por primera vez la visita de una misión conjunta hasta los días 9 y 10 de agosto.

7. Es evidente que ahora es realista calcular que el número de refugiados somalíes en Etiopía oriental asciende a 400.000, teniendo en cuenta las llegadas constantes y el tiempo necesario para entregar los suministros. Las necesidades financieras se están reevaluando en consecuencia con esto, pero hay que subrayar que hasta ahora la respuesta dista mucho de estar a la altura incluso de las primeras evaluaciones. Mientras tanto, el ACNUR ha posibilitado la entrega temporal de 10,5 millones de dólares mediante transferencias internas, suma que se ha comprometido en su totalidad. La mayor parte de estas transferencias tendrán que ser reembolsadas.

8. Es importantísimo para las vidas de estos refugiados que se aumente considerablemente el apoyo financiero prestado a este programa de emergencia.

III. ASISTENCIA A LAS PERSONAS QUE REGRESAN DE DJIBOUTI, SOMALIA Y SUDAN

9. Desde el inicio del programa especial en diciembre de 1986, hasta fines de marzo de 1988, habían regresado 4.940 refugiados procedentes de Somalia y 3.591 de Djibouti bajo los auspicios del ACNUR. Además, alrededor de 11.000 refugiados regresaron espontáneamente del Sudán. Se proporcionó asistencia a estas personas que regresaban para que se reintegraran en sus zonas de origen, en forma de raciones de alimentos durante 12 meses, instrumentos agrícolas, materiales para construcción de viviendas y ganado. El programa se ha ampliado hasta fines de diciembre de 1988 y se ha creado un nuevo proyecto que cubre ese período. Sobre la base de la experiencia adquirida en los últimos años, es evidente que debe realizarse una revisión general de las operaciones de rehabilitación a favor de la población del Ogaden. Por lo tanto, se ha encargado un estudio en este sentido. Los resultados de este estudio darán ideas para proyectos concretos que elaborarán conjuntamente el ACNUR y el PNUD. Sin embargo, se había indicado que el Gobierno tomaría la iniciativa de presentar estas ideas de proyectos a los donantes para atraer su interés, en el entendimiento de que el ACNUR, cuando sea conveniente, desempeñará estas actividades dentro de su competencia y su mandato y de que al hacerlo realizará una función de apoyo y de promoción de las iniciativas del Gobierno.
